



Posdata
semanal

Domingo 11 de enero de 1970

PROLOGO

Hormigotaria es una república cuyo Primer Ministro se cambia cada seis años. Durante estos ciclos electorales los ciudadanos se agitan, se enardecen, tremolan banderas, lanzan postulados y frases ingeniosas que se convierten en lema, divisa e insignia de lucha de partidos y ciudadanos que contienden en abierta justa cívica. Período que se inicia con una campaña electoral y termina con unas elecciones cuyo resultado es el nuevo Primer Ministro de Hormigotaria, al que se le llama simple y llanamente el Futuro.

Recorrimos Hormigotaria en viaje de estudio con motivo de una campaña electoral, producto de ese viaje es el presente trabajo, que si alguna coincidencia tiene con nuestra realidad, lo declaro enfática y terminantemente, ¡es pura casualidad!

ACTO I: SABER ESPERAR Y SABER PREDECIR.

La actividad es febril. Aún no se sabe quién pero ya se andan tomando posiciones, claro, con la mayor de las cautelas. Se vive un estado de expectativa en el que la paciencia se somete a prueba. Dos son las virtudes esenciales en este período: saber esperar y saber predecir. Si usted espera pero no adivina, se quema. Si usted adivina pero no espera, se quema, porque sus correligionarios lo tildarán de avorazado, indiscreto, impaciente, indisciplinado, desviacionista, fuera de línea; en suma: carente de facultades para pertenecer al equipo.

Una vez que han sabido de quien se trata, una vez que se conoce por quien se ha inclinado la Avalancha Electoral todo cambia: Ya lo habían predicho, todos se vuelven "ojo clínico", todos son agoreros oráculos, adivinos, pitonisos; en una palabra: "todos son Colón y sus hijos cristobalitos".

-¡Secretos a mí! Oiga usted: de qué me sirven veinte años de político militante.

Hace seis años que yo lo anuncié. Mi re -dicen sonándose el colmillo con el dedo índice- ¿Por qué cree que me ha crecido tanto?

-¡Así tenía que ser! ¿No se los dije? ¿No me dijeron que era prematuro? ¡Claro que yo tenía razón y la sigo teniendo; además, yo había auscultado la opinión pública; mi dicho, por ello, tiene fundamento! ¡Yo nunca hablo sin base!

-¡Bueno, pero no te enojas! Acualquiera nos puede pasar; tus simpatías fueron la causa de tu equívoco porque siempre te dejaste llevar de tus sentimientos. Yo en cambio analicé su actuación, me fui fijando en cada uno de sus actos, de sus dichos y ya ves, todo lo que te dije y como te lo dije salió cierto.

HORMIGATORIA

(Drama en Tres Actos)

-A mí no pueden decir que voy a la carga. Hace mucho que manifesté mi manera de pensar y hasta me dijeron que me callara porque podía quemarme y de paso quemar al candidato. Por eso no hablé, por eso mejor esperé para no perjudicarlo, conste, no estoy con él ahora, me declaré su partidario desde que me llaman la atención. ¿Se acuerdan? ¡Ahora que viéndolo bien, qué culpa tengo yo de tener tan buen olfato!

-¡Pero si yo lo conozco como la palma de mi mano! Iniciamos la primaria juntos y la terminamos juntos. Les aseguro que si nos vemos me recibe con un abrazo, porque así es, sencillo, amable y con una memoria prodigiosa, les garantizo que mi fisonomía no se le ha borrado.

-Los hombres así son los que valen. A él no se le ha subido ningún cargo político. El otro día me lo encontré ¡Y ya sabrás! a pesar de ir muy bien trajeado no me desconoció. En cuanto me vió me dijo: ¡Hermano, tú por aquí! ¡Cuánto tiempo hace que no nos miramos?

-Estoy seguro que si me ve me reconoce luego. Porque si algo tiene es ser un gran fisonomista. Lo que son las cosas: nunca me ha gustado causarle molestias. Ya ven todos los cargos públicos que ha ocupado y nunca me le he parado por enfrente; sin embargo, si como me dijo, me llama para que le ayude, con gusto lo haré, pero que sea porque él me llame. Nunca me verán a mí presentarme al besamanos, pero tampoco puedo negarle mi humilde colaboración.

ACTO II: EL FAUNICO MUNDO

En el fáunico mundo de los políticos unos lo conocen porque estudiaron juntos; otros descubren en el Futuro nuevas virtudes o las inventan; no faltan quienes presumen de videntes y profetas anunciando el nuevo gabinete, la energía con que aplicará la escoba barredora, las medi-

das que irá aplicando para solucionar cada uno de los problemas que le ha planteado el pueblo de Hormigotaria. Un efluvio general invade toda la república porque no hay punto de ésta donde el Futuro no tenga amigos, conocidos, compañeros de las correrías infantiles, que hace 20 años dejaron de verlo pero que de todas maneras le adivinan el pensamiento, le conocen sus preferencias, deseos, sueños y hasta la hora en que le viene el apetito, claro, todo con base en el punto de contacto que tuvieron con él hace veinte años.

Cuando los hombres llegan a descansar en paz al camposanto, al cementerio, aparecen todas sus virtudes como por encanto. No hay epitafio que hable de sus defectos; cuando el hombre asciende aumbres políticas todo en él es acción ejemplar, edificante, dinamismo puro, pero tiene además la virtud de hacer que todo el mundo trabaje.

En los ciclos sexenales, en los momentos más álgidos de los períodos electorales, el fáunico mundo de los políticos de siempre sacude su modorra, deja su estado de latencia para entrar en acción, el marasmo se transforma en energía y unos se convierten en fábricas de discursos, manifiestos, declaraciones de principios cívicos, plataformas políticas, programas de gobierno, requistorias y reconveniones y hasta hacen lo indecible por volverse fotogénicos; otros más modestos ponen al servicio del Futuro propiedades y persona: van y vienen, fijan propaganda, pintan letreros, elaboran leyendas, su entrega es tanta y tan generosa que en su casa ya ni los conocen. No son pocos los que andan con el Futuro en comilonas, procurando aparecer a su derecha o, por lo menos, lo más cercano de su mesa, aunque tengan que abandonar obligaciones de otro rango. Los pueblos se transforman al saber que por ahí pasará el Futuro. Pueblos antes ignorados, por algunos días duplican su población, su nombre resuena, adquiere nombradía, que era olvido, es primer plano en la noticia, es grueso encabezado en los periódicos, se transforman en puerta inicial de próxima decisión. El futuro es centro magnético que contagia en mayor o menor escala; unos actúan para que no pierdan lo que ha dejado de hacerse, otros para que vea lo activo y dinámico del equipo. Pero todos están pensando no en la población de Hormigotaria, sino en quedar bien frente al Futuro; así se explica por qué en esta república, a pesar de tantos y tan sesudos políticos, el progreso se aprecia a tortuguete ritmo.

Por Francisco Barajas Ruiz

Encargado de la Sección de Literatura del Depto. de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma de Baja California.

Algunos habitantes de Hormigotaria por cuestiones insignificante se han dividido, y su celo ideológico es tan discrepante, que a menudo hacen gala de sus desavenencias soslayando problemas que unidos, podrían resolver mejor. Frente al Futuro se enfrascaron en un altercado nada constructivo por querer hacer aparecer los símbolos e insignias en los territorios dominados por cada una de las facciones en pugna. Así querían demostrar al Futuro quién tenía mayor fuerza; fuerza que, por otra parte, nunca será mayor que estando unidos. La energética del Futuro de Hormigotaria es tan decisiva que provoca celos, despierta pasiones, sacude conciencias, suscita pleitos y controversias en letargo aparente que afloran detonates y explosivos como la pólvora al asomo relampagueante de la chispa.

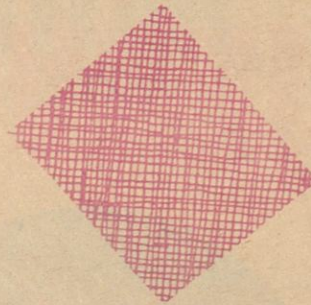
ACTO III; EL EPILOGO

En Hormigotaria lo único nuevo cada seis años es el candidato a Futuro. Por que la secuencia gubernamental hay veces que hasta en los ciudadanos es la misma; La misma tónica, la misma dinámica. Hay repúblicas en las que los problemas no radican en los sistemas sino en los ciudadanos, entonces son éstos los que se cambian; pero cuando lo que no marcha según lo programado no son los ciudadanos sino los sistemas, se plantea su transformación tratando de buscar soluciones adecuadas a las necesidades pero en Hormigotaria nada de esto sucede. Sistemas y hormigotarios son los mismos, sobre todo estos últimos. Puesto que se da el caso de que adquieren títulos de política profesionales y con él pasan de una función a otra.

En Hormigotaria hay dos engranajes: uno es el gubernamental y otro el electivo. Aquél está representado por el gobierno y los órganos a través de los cuales hace fluir su acción. Este lo representa la Avalancha Electora que, como su nombre lo indica, nunca pierde una batalla, esto es, una elección. De estos dos engranajes el gubernamental experimenta mínimas modificaciones con sus componentes cada seis años, pero el electivo desde hace un cuarto de siglo no ha sufrido cambio positivo alguno. Las mismas caras, iguales promesas, idénticos procedimientos, semejantes resultados y lo que es más grave pasa la campaña electoral y la Avalancha Electora entra en una especie de sueño invernal, en el que, por demás está decirlo, no se hace nada. Es to ha venido a matar el espíritu cívico de Hormigotaria, a provocar indiferencia en sus ciudadanos, a que vean con desdén las cosas de la república y todos los problemas inherentes a ella.

Si el Futuro de Hormigotaria logra hacer que prevalezca el principio de que el servicio del pueblo es la única razón de su poder, y lo que es más importante aún, si logra imprimir a la república el ritmo de trabajo que se despliega durante las campañas electorales, labrará su seguro pedestal histórico y una grandeza republicana inmovible!

UNA BIOGRAFIA DE JUAREZ



Por Daniel Moreno

OCOS personajes mexicanos han merecido ser biografiados, por tan diversas plumas, como el Presidente Benito Juárez. Sin duda a ello contribuyó la circunstancia de que encabezó la resistencia patriótica contra una invasión extranjera, sin ceder ni desmayar un solo momento. Al mismo tiempo porque fue importante personaje de una lucha ideológica que cambió los destinos históricos de México. Como el lector comprenderá fácilmente, hablamos de la defensa contra la Intervención Francesa y el imperio de Maximiliano, y del movimiento de la Reforma.

Son diversos los autores extranjeros que se han ocupado también del ilustre indio zapoteca. Se trata en este caso de un norteamericano, Charles Allen Smart,* que escribió un libro original que tituló *Viva Juárez!* y que primero apareció en inglés en 1963, para ser traducido al español y publicado en 1965, en Barcelona.

Con gran admiración hacia el biografiado expresa el autor: "Por haber pasado más o menos la mitad de los últimos diez años en México, es difícil, por no decir imposible, que no me dejara de sentir profundamente interesado en Benito Juárez, quien hizo por el pueblo mexicano más de lo que nunca ha hecho hombre alguno, y que, como Abraham Lincoln, careció prácticamente de ventajas y facilidades excepto las derivadas de su propia naturaleza como hombre. Al igual que George Washington,

Juárez izó «un estandarte al que pueden acogerse los hombres prudentes y honrados»."

El tono general de la obra, en la que recurre sobre todo a la bibliografía extranjera, de preferencia en idioma inglés, y que es de admiración hacia la resistencia nacional, no le impide sostener algunos dislates, que ya apuntados en el prefacio, le impedirán comprender muchos de los personajes mexicanos y algunos matices de nuestras luchas políticas.

Así dice literalmente: "Los mexicanos parecen haber olvidado el papel que jugó la Doctrina Monroe en su liberación (1867) y que los defendimos en dos guerras mundiales; no todos reconocen que los estamos defendiendo incluso ahora y que la Alianza para el Progreso es un tremendo esfuerzo en favor de la democracia a la que dedicó Juárez su vida entera." Smart se considera "un americano sencillo y patriota", pero con prejuicios, al considerar las relaciones mexicano-norteamericanas. De que trata de proceder honradamente lo advertimos cuando dice que los norteamericanos parecen haber olvidado "que bajo el mandato del Presidente Polk robamos la mitad del suelo mexicano en 1846-48, que el Presidente Buchanan y compañía insatisfechos, querían aún más, y que nuestra actuación desde la época de Juárez no ha sido en modo alguno irreprochable".

Como decíamos, es un libro disparate, en el que si se recogen algunos aciertos, la propia admiración del autor por Juárez, en algunos casos, y sobre todo por no comprender debidamente la actitud de muchos reformistas mexicanos, le hace caer en apreciaciones injustas sobre nuestras pugnas ideológicas y políticas. Estimó conveniente entregar completo el texto de Juárez de *Notas para mis Hijos*, que entre nosotros ha recibido varias ediciones con el nombre de *Apuntes*.

Allen Smart, admirador de algunos demócratas norteamericanos llama a Juárez "el Abraham Lincoln mexicano", en lo que puede tener buena parte de razón. Nos entrega un panorama bastante completo de las intrigas europeas, tanto de Francisco José como de Napoleón. En cambio, como decíamos, no pudo abarcar la mentalidad mexicana, pues consideraba enemigos, en algunos casos abiertos, en otros en potencia, a personajes de la pureza democrática y de honestidad insobornable como don Santos Degollado o de la reciedumbre doctrinal de don Melchor Ocampo.

El volumen de Smart, que va desde el inicio de la vida de Juárez, en las montañas oaxaqueñas, hasta un breve capítulo sobre la República restaurada, o sea la riquísima etapa de 1867 a 1872, se adiciona con buen material fotográfico, tanto de la época como contemporáneo. Servirá, además, para añadir otro punto de vista a la imagen del singular republicano.

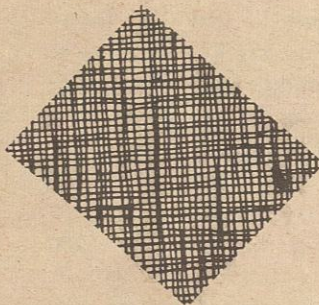
BIENVENIDA A QUINIENTOS M



Señor Enrique de la Sierra, Cónsul de México en California en 1911. Se le atribuye la "derrota" de filibusteros al mando de Francisco Quijada después de una arenga patriótica (130 hombres, 150 armas y de 15 a 20 mil cartuchos). Su brillante carrera consular y de lealtad a México, se inició en 1895 y terminó en 1923. En 1925 era Secretario de la CaNaCo.



Miembros de la Logia Masónica "Precursora 33", de Mexicali, que trabajaba en el Templo de Caléxico, California; posteriormente, en su propio Templo en la Avenida Lerdo, en el edificio que se cedió a la Liga de Comunidades Agrarias, y en 1927 en su actual Templo.



El Gobernador del Distrito, la Masonería y los más altos representantes del Mexicali de aquel entonces, se unieron para dar calurosa recepción a los Caballeros Templarios de Arizona

EN LA PRIMERA semana de junio de 1925, del primero al 7 de ese mes, se llevó a cabo en la ciudad de Los Angeles, California, la Gran Convención Anual Masónica, a la que asistieron, según información de la prensa, cerca de 200 mil masones de toda la Unión Americana, usando del Ferrocarril San Diego—Arizona, gran número de esos viajeros procedentes de los Estados Fronterizos con nuestro país, que empezaron a cruzar territorio mexicano desde el sábado 30 de mayo. Y así fue como para el domingo 31 se anunció el paso de un tren especial en que viajarían el Gran Potentado Imperial del Campamento de los Caballeros Templarios de Arizona, y que es una de las tres grandes agrupaciones en que se divide la Masonería de los Estados Unidos.

El alto dignatario arizonense, acompañado de 500 delegados masones y sus respectivas esposas, estarían en la línea divisoria con Los Algodones, la mañana de ese domingo, por

lo que se dispuso, por recomendaciones del Gobernador del Distrito, general Abelardo L. Rodríguez, una cordial recepción por los masones de Mexicali en el pueblo de Los Algodones, siendo acompañados por territorio mexicano hasta esta ciudad, donde se les invitaría a permanecer unas cuantas horas para recorrer algunas calles de la ciudad y visitar algunos de sus principales lugares, entre éstos las Cervecerías de Mexicali y Azteca, antes de proseguir su viaje a la ciudad angelina.

Así fue como desde el sábado se designaron las comisiones respectivas, integradas desde luego por el Presidente del Concejo Municipal don Federico Palacio; el concejal doctor Manuel Monter, y el Inspector General de Policía, coronel Francisco S. Peralta, éste llevando la representación del propio Gobernador del Distrito. El mismo sábado por la tarde salieron para Los Algodones las personas mencionadas, para disponer todo lo relativo al recibimiento que

se tributaría a los distinguidos viajeros.

La Cámara Nacional de Comercio por su parte, en sesión extraordinaria celebrada ese mismo sábado, hizo la designación de su propio Presidente, señor Arnulfo Liera y del señor Enrique de la Sierra, Secretario de esa misma Institución y de otras personas más, para unirse a la gran comisión de recepción y trasladarse hasta el poblado de Los Algodones, "para en nombre de los comerciantes de esta ciudad dar la bienvenida a los distinguidos visitantes".

Se fijó como hora de salida, las ocho de la mañana, en un tren especial que se agregaría al tren ordinario, convoy cedido galantemente por el señor E. G. Burdick, gerente general del Ferrocarril Intercalifornia y prominente miembro del Campamento de los Caballeros Templarios. La masonería mexicalense depositaba su representación en el doctor Monter, jefe de dicha Orden en el Distrito. Se calculó el regreso a Mexicali para la una y treinta de la tarde, citándose a dicha hora un gran número de automóviles para trasladar a los visitantes a los lugares programados. Lo que se logró con exactitud y orden, causando magnífica impresión en los visitantes.

:-:-: :-:-: :-:-:

UNA MAÑANA LLENA de sol y de alegría despertó a Mexicali en ese domingo, acudiendo al andén de la Estación del Ferrocarril las personas comisionadas además de un gran número de masones algunos con sus esposas, con el fin de abordar el tren especial que los conduciría a Los Algodones.

A las ocho y treinta se puso en marcha el tren, llevando en los costados cartelones alusivos; acomodándose en él la representación de la Cámara Nacional de Comercio integrada por los señores Liera y De la Sierra, y representantes de la delegación masónica mexicalense, doctor Manuel Monter y el licenciado Herrán Irigóyen Lara, acompañados de las siguientes personas:

Señores Henry von Strove, Cónsul de los Estados Unidos en Mexicali, y E. G. Burdick, gerente del Ferrocarril Intercalifornia; doctores Bernardo Bátis Blancarte y Enrique Osornio Camarena; licenciados Hernán Irigóyen Lara, Nicandro R. Fuentes y Gabriel Morales; ingenieros Ricardo T. Castañeda y Carlos Valdemar von Mechov; profesores Matías Gómez y

MASONES NORTEAMERICANOS

Por PERITUS

Angel Ante; coronel Juan A. Castelo, mayor Armando R. Pareyón y capitán Ramón Rodríguez Familiar; señores Juan Abarca Pérez, Antonio A. Banuet, Carlos C. Cota, Graciano Viniegra, Enrique Mérida, Juan B. Hernández, Maurilio Magallón, Alberto V. Aldrete, José Gallego, Pedro Escalante, Rafael M. Soto, Lorenzo Tapia, Enrique Pérez Rul, Rosendo Cortés, Manuel Ambriz, Juan N. Medina, Fernando Ceceña, Manuel Galaz, Manuel Félix, Alfonso Tovar, Alberto G. García, Onofre Muñoz, Guillermo Macalpin, Francisco Aguilar, Juan Aráiz, Carlos Lambarén, Lucas B. Ruiz, Federico C. Salazar, Francisco P. Carrillo, Refugio H. Lizárraga, Juan V. Scolari, Jorge Palacio, Manuel Faharat y algunos otros que escaparon al reportero de un semanario local, según lo hace notar en su información.

El viaje hasta Los Algodones se hizo en el tiempo fijado, siendo desprendidos los carros que formaban el tren especial, con el objeto de esperar y agregarse al convoy en que viajaban los masones estadounidenses. Tras una breve espera de media hora llegó el primer tren de la Logia "El Zaribah" de Arizona.

El señor Federico Palacio y don Francisco S. Peralta, venían acompañando al pisar tierra mexicana a los ilustres visitantes, quienes tan pronto como llegaron a la línea divisoria y ya en tierar mexicana formaron una valla, inclusive su bien organizada banda de música, donde tuvo verificativo una sencilla pero emotiva ceremonia que se inició con una alocución pronunciada en idioma inglés por el señor Federico Palacio, con el objeto de hacer entrega de la llave simbólica del Distrito Norte de la Baja California al Gran Potentado Imperial. Las palabras del señor Palacio, traducidas al español, fueron las siguientes:

"Hermanos Masones: En nombre del general Abelardo L. Rodríguez, Gobernador del Dis-

trito, como Presidente del Concejo Municipal de Mexicali, en lo personal, y como masón, hago a vosotros entrega de la llave del Distrito Norte de la Baja California, dandoos la más franca y cordial bienvenida a nuestro territorio. Que vuestra permanencia en nuestro país os sea grata. Os lo deseo sinceramente y os doy un triple abrazo de bienvenida en nombre de toda la comunidad".

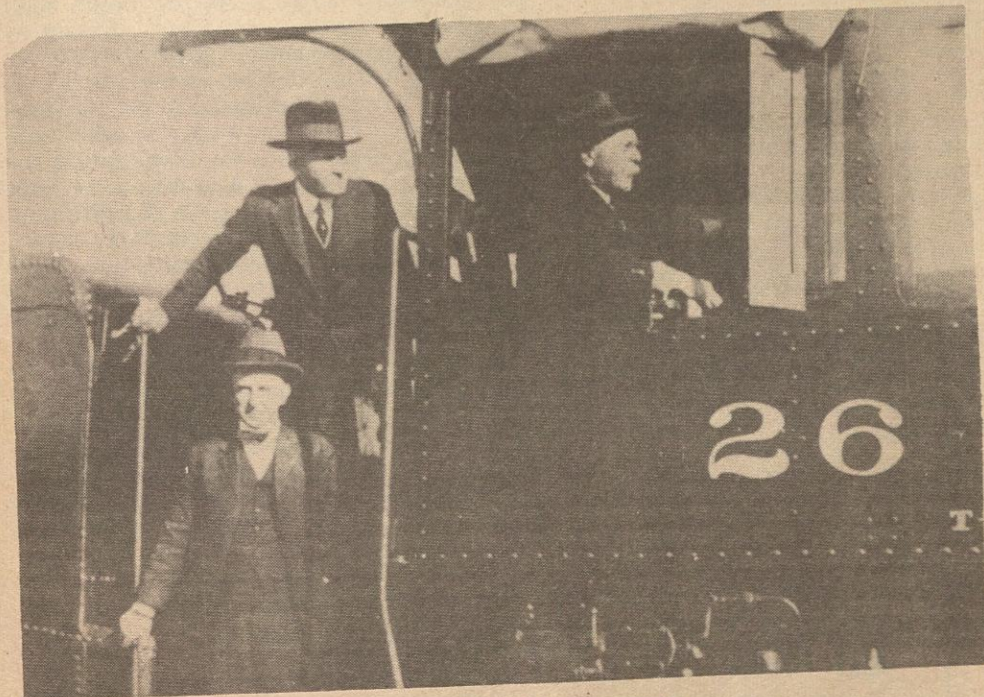
Nutridos fueron los aplausos como las "hurras" que premiaron las palabras del Presidente del Concejo Municipal, haciendo uso de la palabra a continuación el distinguido escritor, licenciado Hernán Irigóyen, a nombre de la Logia Masónica Precursora Número 33, pronunciando también en idioma inglés las siguientes palabras:

"Hermanos Masones: Salud. He sido comisionado por mis hermanos de la Logia Precursora Número 33 de Mexicali, de la cual soy uno de sus miembros más humildes, para daros la bienvenida a nuestro patrio suelo. Vosotros venís del poderoso país que se llama Estados Unidos de Norte América, habéis cruzado la simbólica línea internacional que no significa nada para los masones esparcidos por todo el Universo, y habéis recibido también la simbólica llave de este Distrito. Sabed hermanos míos que esa llave no sólo servirá para abrir las puertas de nuestras ciudades, y de nuestros hogares, esa llave os abrirá también nuestros corazones que en estos momentos palpitan con los vuestros. Recibid pues, la franca, la sincera bienvenida de vuestros hermanos mexicanos; id a nuestras ciudades y a nuestros pueblos y en todas partes seréis recibidos con las atenciones que se merecen tan ilustres huéspedes".

Como las palabras del señor Palacio, las palabras del licenciado Irigóyen, fueron aplaudidas e interrumpidas varias veces por los a-



Señor Arnulfo Liera, Presidente de la Cámara Nacional de Comercio de Mexicali, encabezó la comisión de recepción por parte de esa Institución de los Masones de Arizona; a él y a su esposa, y a otras piadosas personas radicadas entonces en Caléxico, se debió la construcción del primer templo católico de Mexicali.



Señor John D. Spreckel, manejando una locomotora el primero de diciembre de 1919, en la inauguración del Ferricarril San Diego-Arizona, que cruzaba nuestro territorio en dos tramos, uno de ellos de Mexicali a Los Algodones por la vía del Ferrocarril Intercalifornia. El señor Spreckel era propietario de la mitad de las acciones de esa importante vía de comunicación.

plausos, al mismo tiempo que la banda de "El Zaribah" tocaba una marcha y el tren especial de los "Shrinrs", aumentado con el tren de las comisiones de recepción se ponía en marcha con destino a Mexicali, en cuyo trayecto, los viajeros fueron obsequiados diligentemente con cerveza y bocadillos por los encargados de esa comisión, departiendo a lo largo del convoy con rrillos de masones mexicanos y norteamericanos, hasta arribar a la ciudad a la hora que se había indicado.

Su permanencia en la ciudad fue de dos horas, tiempo suficiente para recorrer algunas calles y visitar algunos lugares de atractivo turístico de Mexicali, ocupando los automóviles que se tenían ya listos, siendo acompañados en todo su recorrido por la familia mesóica de la localidad.

A las tres y treinta de la tarde se puso en marcha el tren especial que los conduciría a la ciudad de Los Angeles, lugar de su destino, haciendo presente su agradecimiento por las atenciones de que fueron objeto, por conducto de su Gran Potentado Imperial, ofreciendo de regreso a sus lugares de origen, después de haber asistido a la convención que los llevaba a la ciudad angelina, hacer una visita más detenida a la ciudad para patentizar su agradecimiento al señor Gobernador del Distrito, que en esa ocasión se encontraba fuera de la ciudad, al Presidente Municipal de Mexicali y a todos los masones mexicalenses, lo que hicieron una semana después, celebrándose un banquete y otros actos de amistad y fraternidad masónica.

Mexicali, B. Cfa., Enero de 1970.

Por Hugo Covantes

-SEGUNDA PARTE-

SOCIEDAD O INDIVIDUO

Señalamos ya que una sociedad que se aviene con facilidad a un sistema socio político conservador, termina por hacer causa común con los poderes y funciona como un frente de oposición natural hacia toda obra innovadora que se propone. Y este no solo sucede en el arte, la literatura, el cine y todas aquellas actividades liberales que son los manantiales de donde surgen las nuevas ideas y posiciones sino con más amplia razón se yergue ante las propuestas o conductas de origen moral, social y, por supuesto, religioso.

Las jerarquías del mundo adulto (aunque no es únicamente un problema de generaciones) suelen tener aquí un nivel de promonencia más marcado con respecto a otras sociedades de carácter más liberal. La sustancia de este gran cuerpo, que detenta la casi totalidad de los poderes, es un compacto y espeso muro ante el cual se estreñan las iniciativas de los grupos transformadores y que obviamente, forman una muy pequeña minoría. En tal sociedad las posibilidades de hacer progresar cualquier gestión nueva están con denadas, si no al fracaso total, sí a un gran esfuerzo cuyos resultados nunca lleguen por demás a las generalizaciones. La somnolencia, el acendrado rigor por las tradiciones, las costumbres, la falta de interés e imaginación hacen de un cuerpo social tal, un eficaz coadyuvante -si no cómplice del poder por el que se rige

¿Este acto de contrición puede considerarse semejante al caso de hombre que no siente ningún atractivo por salir de su habitación y permanece ahí encerrado por tres días? En apariencia sí, pero de hecho se trata de dos situaciones distintas. Lo que hace viable y comprensible la situación del hombre encerrado en su habitación, es que la voluntad de salir puede manifestarse y realizarse en cualquier momento por un acto de decisión personal. Pero el acto de contrición de una sociedad conformista a tal grado de señalar a las nuevas ideas como exostismos im procedentes, es un problema de orden colectivo e interdependiente.

La tarea de un demagogo es mucho menos ingrata y azarosa que la de un preparador de lo nuevo. Su función consiste en el mantenimiento de un orden establecido que debe hacer guardar sus distancias con puntual cotidianidad. Cuando el sistema desfallece o comete errores visibles que llegan al conocimiento de todo el público, su obligación es buscar paliativos para restituir o reforzar la imagen. Su juego consiste en la ilusión, en la búsqueda estratégica del equilibrio perdido. El espíritu innovador (o revolucionario) necesita apoyarse en análisis que lleven al centro de los puntos críticos del sistema administrativo, para de ahí partir por un camino de proposiciones concretas. Naturalmente cuando la naturaleza de los cambios no lesionan demasiados intereses y puedan adjuntarse o absorberse sin modificar sensiblemente la maquinaria del poder, haciendo un acto de mimetismo político, éste se adjudica un papel liberalizante.

Pero el innovador, a diferencia del demagogo que se desenvuelve en un escenario propicio en el cual cuenta con tanto clandestinamente casi, para llegar a oídos de la masa mal advertida y mal dispuesta en esas cosas, y normalmente diferente. La voz del innovador es una voz incierta, de malos presagios, fuera de orden. Y sobre todo se caracteriza por que lleva consigo un riesgo, a veces grande, vital.

ANATOMIA E INTRANSIGENCIA DE LA LIBERTAD

para que haya vida intelectual. Lo que es inexcusable es no ser libre". He aquí el eterno problema de la esencia y la existencia, del cual no nos ocuparemos. Basta anotar que lo más importante, a fin de cuentas, no es tanto saber ya si se nace o se hace, como saber la manera en que accionan estos dos conceptos en su inevitable flujo circular. Concretamente nos interesa ver al intelectual como un eslabón social susceptible de reaccionar a los estímulos exteriores. ¿Puede supen samiento influenciar a su medio?

En nuestro país -al cual no puede considerarse del todo una sociedad conformista -nos ha tocado presenciar en los últimos años dos acontecimientos en los que la función pública de los intelectuales se dejó sentir con particular vehemencia, la campaña antipornográfica y el conflicto estudiantil. Si no es posible asegurar que en México existen los intelectuales como grupo compacto que deja sentir el peso de su opinión, primera mente la campaña antipornográfica seguida por las autoridades logró unificarlos en una protesta por la falta de argumentos firmes con que fué organizada. Ahora bien la unificación no fué tal si por ello queremos entender un frente común con los mismos intereses como grupo social. Las diferencias entre los grupos oscuros de intelectuales siempre han sido obvias y hasta se perciben en algunos planteamientos fuertes oposiciones. La campaña antipornográfica tuvo la virtud de hacer reaccionar a estos crúpusculos dándoles una significación de conjunto que normalmente no poseen.

Se ha dado en denominar en otros países, y quizás con algunas imprecisiones intelligenzia a este cuerpo social formado por intelectuales y, naturalmente, ha sido necesario un conflicto de orden muy excepcional para que se manifieste esta intelligenzia en toda su magnitud. El caso del dreyfusismo en Francia, la guerra civil española, Vietnam, Checoslovaquia en su reciente invasión y hasta las batidas que en Inglaterra, por ejemplo, han dado las autoridades a la libre expresión -campañas antipornográficas- son conflictos que exigen el análisis razonado, la toma de posición filosófica, política, moral, de este cuerpo social compuesto precisamente por individuos que poseen la Facultad y la libertad para expresarse. Es probable que la orientación pública de la cual son generadores no sea siempre tan loable y eficaz como de biera de esperarse, pero es innegable que ejercen una influencia sobre la sociedad. Si no podemos hallar aquí en nuestro país un ejemplo en que la clase intelectual haya hecho valer la fuerza de su

La sociedad conformista no cree en el demagogo pero lo sabe inofensivo porque presiente que el poder de la ilusión no es el poder real sino apenas una forma aleatoria de su presentación. En sí mismo no puede empeorar las cosas, simplemente las disfraza. Pero teme al innovador por que ve en él la destrucción de una forma de vida a la cual se ha habituado sin mayores aspiraciones que un seguro de tranquilidad. Un libro de tesis nuevas, una película de vanguardia, una pieza de arte moderno molestan porque perturban la apacibilidad de una imagen a la que se ha conferido toda conformidad. El mundo es incorregible en la adhesión a sus viejos símbolos y estos adquieren, más que fuerza de costumbre, fuerza de idoneidad. Pero aquí que nuestro interés inmediato es llegar al individuo, no necesariamente al que se opone hasta el rompimiento sino simplemente al que ejerce, en su dominio, una forma de disensión: el intelectual.

¿Cuál es el papel y cuál la suerte que corre el intelectual en una sociedad en la cual automáticamente se siente como un objeto de permanente disensión? Alguien señaló por ahí que el intelectual que aceptaba o se adhería a una estructura privativa del poder, no era un intelectual en el más amplio de los sentidos. ¿No su pone acaso tal colocación una privación de sus facultades críticas? Cuando deja de ejercitarse esta cualidad poco queda por hacer. Es, como en la obra creativa una cercenación de las facultades para conservarse en vigencia en los problemas males e ideológicos.

Cuando un escritor se siente incapaz o pierde interés en caminar con los problemas de su tiempo (o los creativos) nada tiene ya que hacer como escritor. Es triste la muerte de la profesión cuando precede a la muerte física. Desde esta perspectiva, pues, el papel del intelectual en la sociedad debe verse a la luz de su militancia profesional, si de cuestiones de libertades se habla. La veteranía podría ser excusable, en el mejor de los términos, cuando al silencio se adjunta la defección, entendida esta defección como un retiro voluntario y desinteresado. El peligro que acosa al intelectual político es que cada gesto realizado pone en tensión esa dicotomía humana, que no por ser humana deja de ser ingrata.

Sin embargo, y no exento de razón, Julián Marías dice que la libertad intelectual no es una condición sine qua non para la vida intelectual, y luego añade como corolario que si así fuere, la vida intelectual aún no habría empezado en nuestro mundo. "No es inexcusable la libertad

LA VOZ DE LA FRONTERA

Una Publicación de Editora América Latina, S.A

No. 270

Domingo 11 de Enero de 1969

Director General JESUS BLANCORNELAS
a cargo de
pedro f perez y ramirez y alberto orozco



razón -y en cambio grupos sociales con más fuertes intereses de otra índole han decidido la balanza-, en otras partes sí ha sido determinante su actuación, sobre todo en aquellas donde el nivel educacional es alto.

En el caso de la campaña antiporno gráfica a que aludimos anteriormente, las armas para entablar el diálogo feraz no coincidieron. Ocurrió lo de siempre, se utilizó la autoridad política del poder para imponer un criterio cuyo nivel exigía otro terreno de discusiones, y que bien podría haber esclarecido un poco más y precisado ciertos malentendidos. La Procuraduría General, suprimiendo el síntoma, dejó a un lado los problemas de fondo (educación, intereses materiales, un estudio más exhaustivo del mecanismo de la industria editorial).

En su ocasión -y aún resuenan los ecos ningún problema de tipo nacional ha tenido tanta repercusión como el conflicto esrudiantil. A un lado de las cuestiones políticas y morales implicadas en el caso, a un lado de cualquier toma de posición personal, me interesa destacar aquí sobre todo ese gran haber intelectual que aún sigue dando una interpretación no solo del conflicto sino de nuestro tiempo. Las rebeliones estudiantiles suscitadas en todas partes del mundo, de hecho nos han llevado a una profunda reflexión acerca de los problemas que tienen que sufrir las sociedades. La protesta estudiantil que afronta el mundo es en realidad la evolución de viejos problemas que en otros días y bajo diversas modalidades, fueron provocados por otros grupos masivos.

Tal vez sea discutible el concepto de libertad que entrañan las aspiraciones del estudiante por no saber difundirlo o plantearlo o lo que sea -pero lo que parece indiscutible es el derecho que se tiene de analizarlo a la luz de los errores e incoherencias que se cometieron al reprimirlo. Si la libertad y el derecho que otorga la Constitución no se ejercita en un problema de tal naturaleza por los intelectuales, quienes tienen la obligación y la facultad de interpretarlo ante la tribuna pública, ¿a quién corresponde hacerlo? ¿al empleado o burócrata que no puede opinar con riesgo de perder su empleo?

Aquí, como en cuestiones similares, se pone en juego esta relación intrínseca de la libertad del hombre para juzgar y dar cuenta de los símbolos bajo los cuales se rige su existencia en la sociedad.

(CONTINUARA)

POESIA BAJACALIFORNIANA

PALABRAS DE AMOR Y DE TERNURA

Poemas de amor que yo te escribo,
versos escritos sobre mi corazón!
Palabras de amor y de ternura
que nunca se dijeron poniendo
por confidente a Dios!.

Palabras que adivinaste empero,
en las noches de luna clara
bajo el brillar diáfano
de las estrellas!.

Versos inverosímiles
por ser tan nuevos y tan viejos
como las campanadas de la iglesia
(del templo al que vamos a rezar)
ó las luminosas mañanas
que tú y yo conocemos
en el campo ó en el bosque
cuando hemos paseado y contemplado

Poemas de amor y de ternura
conque te despertará otra voz extraña
y yo como viajera
de mi propia tierra
nunca mi boca loca te dijera!.

Poemas que tienen un no sé qué
de pregunta imperiosa
de inaplazable respuesta
y un no sé qué de tristeza;
de cadencia y de música
como fibras tensas de mi alma.
(Oh, mis penas a quién interesan!).

Poemas que hablarán de alegrías
dulces y amargas
como todos los sueños imposibles
que agonizan al correr de los días!.

¿Recuerdas?
Era una tarde de tristeza supina
inertándonos el alma
con su extraña melancolía!

Poemas de tarde y de mañana
de las doce del día
(a mediodía)
y de la hora de la siesta;
yo,
tú
bajo los árboles;
y luego.... los pájaros
el sol,
el cielo
las nubes, las estrellas!.

¡Adivina de mi suerte
un ave cantora
se posó por un instante
en mi ventana
para saludar a la aurora!

Y el sol seguía su curso infatigable.

Por Martha M. Salas G.

y el tiempo
marcando su compás
de espera silente
bajo nuestras cabezas
y nuestras conciencias
coronadas de pensamientos ágiles;
viviendo, por vivir,
qué sueño tan caro hoy arde
en el holocausto del sol que se retira.

Poemas de no-me-olvides,
de regresa, ¡Me mueró!,
De -aquel día te vi,
-no es cierto- te soñaba!.
De me voy ahora,
-para volver mañana-!.

Y todo ello envuelto
en la penumbra de los tiempos
tiempos acrisolados de esperanza
como las palabras
en las bocas santas!.

Poemas de amor que yo te escribo
mientras el sol se marcha a lo lejos
y a mi habitación llegan las sombras!

Te quiero;
oí una noche decírselo a mi boca
pero no estabas tú
atentos tus oídos:
qué lejos estabas
Amor de mis Amores
que mis pasos no te hallaron!

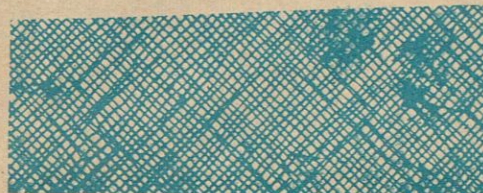
Busqué la calle donde nos conocían
la hallé desierta y sombría
como que esa calle ya no era la misma!

La cambiarían las gentes
y sus prisas
o los ecos de pasos fugitivos
como los míos:
(algún nocturno borracho
pasó por la acera
y saludaba al recuerdo)
(nuestro recuerdo)
y nuestro paso por la acera)

¿Lo sabías?
Por el amor escribiré siempre,
esperándolo todos, todos los días!
Para que surja la esperanza de nuevo
para que brote
de mi alma
un canto nuevo!.

Para decir "te quiero"
al oído de los días;
para que no exista el odio
para que haya amor en el corazón!.

Martha M. Salas G.
Tijuana Baja California.
Noviembre 6 de 1969.



PRINCIPIE BIEN EL AÑO
con un modelo Berkshire de



Sam
Ellis

*Los
originales
Parkshire
están
diseñados
para
satisfacer
los gustos
más
exigentes.*

*Busque su
talla en los
precios más
convenientes
para
usted.*

